



Cambios en la estructura laboral en Europa durante la gran recesión

Resumen ejecutivo

Introducción

Europa, junto a la mayoría de los países desarrollados del mundo, sigue enfrentándose a las consecuencias de la gran recesión de 2008-2009. Sus repercusiones han sido especialmente duras en el mercado laboral. En el segundo semestre de 2010 había en la UE-27 cinco millones más de desempleados que en el segundo semestre de 2008. El presente informe describe el impacto en la estructura del empleo en lo que concierne a las diversas profesiones y los sectores de la UE-27, tanto a nivel nacional como agregado. Para ello, adopta una perspectiva cuantitativa (identificando los cambios registrados en los niveles de empleo) y cualitativa (indicando cómo se han distribuido los cambios de los niveles de empleo en todo el espectro salarial). Se trata del primer informe publicado en el marco del observatorio europeo de los puestos de trabajo (European Jobs Monitor) de Eurofound. Un informe de seguimiento, previsto para finales de 2011, continuará el análisis hasta mediados de dicho año, ya que (cabe esperar que) por entonces el mercado de trabajo estará más afianzado.

Contexto político

La estrategia de la UE «Europa 2020» para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador incluye un compromiso con el fomento de unos elevados niveles de empleo y productividad. Éste renueva la prioridad concedida a los objetivos de la pasada Estrategia de Lisboa de «más y mejores empleos». Son necesarios más puestos de trabajo para paliar el acentuado aumento del desempleo que ha acompañado a la crisis económica. El crecimiento del empleo es indispensable para que Europa consiga progresar hacia su objetivo de alcanzar, en 2020, una tasa de empleo del 75 % para las personas de edades comprendidas entre 20 y 64 años. (En 2010, la tasa de empleo correspondiente a este colectivo era del 68,6 %). Por otra parte, también es necesaria la creación de puestos de trabajo de mejor calidad (en materia de formación, contenido de conocimientos y condiciones de trabajo) para que Europa consiga elevar sus niveles de productividad: esta es la clave para responder a los desafíos competitivos de un mundo cada vez más

multipolar y, así, para mantener y mejorar las condiciones de vida.

A título retrospectivo, Europa disfrutó de una suerte de milagro del empleo entre finales del decenio de 1990 y el comienzo de la recesión, en 2008. Se crearon entonces más de 20 millones de nuevos puestos de trabajo en poco menos de una década: más de lo que se había creado, en términos tanto absolutos como relativos, en los Estados Unidos. Aunque los objetivos de empleo de la Estrategia de Lisboa no se cumplieron, sí se lograron avances significativos en el aumento de los niveles de empleo y la lucha contra el desempleo. Por otro lado, se plantearon objeciones similares a las anteriormente expresadas en los EE.UU. con respecto a la calidad de los empleos creados. Se observó que muchos de los nuevos puestos de trabajo eran de baja remuneración y no tenían futuro, y que no se habían creado suficientes puestos de trabajo en el marco de actividades basadas en niveles de conocimiento más elevados que pudieran haber mejorado la productividad. ¿Se logró un crecimiento del empleo a expensas de la calidad del mismo?

El trabajo llevado a cabo anteriormente por Eurofound aplicó un método de análisis sencillo, desarrollado en primera instancia por Joseph Stiglitz, con objeto de facilitar una respuesta empíricamente sólida a dicha pregunta. Dividiendo el empleo en «puestos de trabajo» individuales (entendidos como una ocupación específica en un sector específico, por ejemplo, una enfermera en el sector sanitario o un dependiente de tienda en el sector minorista) y clasificándolos con arreglo al salario por hora (como índice de la calidad del empleo), se puede comprobar si el crecimiento o la disminución del empleo se concentró en los puestos de trabajo con remuneración «alta», «media» o «baja». Este análisis examinó la evolución del mercado de trabajo en los 23 Estados miembros entre 1995 y 2006.

- Su principal conclusión consistió en que el crecimiento del empleo se orientó hacia los puestos de trabajo con una remuneración relativamente elevada.

- Además, se determinó que la porción más débil de dicho crecimiento correspondía a la parte media del espectro salarial, circunstancia vinculada al declive a largo plazo del empleo en el sector manufacturero. El crecimiento de los puestos de trabajo peor remunerados fue algo mayor.
- Aunque las pautas difirieron a nivel nacional, los datos agregados de la UE apoyaron parcialmente el concepto de la «reducción de la parte media» identificada anteriormente en los mercados americano y británico.

Conclusiones principales

El presente informe, Cambios en la estructura laboral en Europa durante la gran recesión (*Shifts in the job structure in Europe during the Great Recession*), se sirve de la Encuesta de población activa para analizar si la pauta de cambio del empleo asimétricamente polarizada, identificada en anteriores trabajos de Eurofound, persistió durante un periodo de intensa destrucción del empleo (entre el segundo trimestre de 2008 y el segundo trimestre de 2010).

- Pese a las claras diferencias en materia de resultados relativos al empleo, se identificó una pauta similar a la de la década anterior en cuanto a la distribución de los cambios en el empleo con arreglo a la estructura salarial en el ámbito global de la UE. La recesión parece haber acelerado las tendencias anteriores.
- Las elevadas pérdidas de puestos de trabajo de remuneración baja-media y media, sobre todo en el ámbito de la construcción y de la fabricación, acentuaron la polarización de la estructura de empleo.
- Incluso en un periodo de intensa destrucción de puestos de trabajo, el empleo creció en el sector de los trabajos mejor remunerados. Como en la década anterior, el crecimiento del empleo en el quintil correspondiente a los puestos de trabajo mejor remunerados (el 20 % superior del espectro salarial) se debió principalmente al aumento de los puestos de trabajos en los «servicios intensivos en conocimiento». Entre éstos se incluyen tanto los servicios públicos (sobre todo en los ámbitos de la educación y la sanidad) como los servicios privados (servicios comerciales). Durante la recesión, creció la importancia relativa de los servicios públicos para el crecimiento del empleo en el quintil superior.
- En el ámbito de los Estados miembros, se observaron tres pautas principales en materia de cambio del empleo durante la recesión: mejora (crecimiento del empleo sesgado hacia la parte superior del espectro salarial), polarización (crecimiento del empleo en los extremos inferior y superior del espectro salarial y contracción en la parte media) y degradación (destrucción de empleo, mayor en el sector de los empleos mejor remunerados y crecimiento y declive relativamente pequeño en el de los salarios más bajos).
- Las mujeres salieron mejor paradas que los hombres durante la recesión, en términos tanto cualitativos como cuantitativos. Durante la crisis, se perdieron cuatro puestos de trabajo «masculinos» por cada empleo «femenino». Las escasas fuentes (por lo general de elevada calidad) de crecimiento del empleo se hallaron en puestos de trabajo predominantemente femeninos en los sectores de la sanidad y la educación.
- Los niveles de empleo de los trabajadores de edad avanzada se mantuvieron a un nivel sorprendentemente elevado durante la crisis; sin embargo, los de los trabajadores de edad media (entre 30 y 49 años de edad) y, sobre todo, los de los trabajadores jóvenes se vieron gravemente afectados. Durante la recesión se produjo un importante aumento del empleo entre las personas de entre 50 y 64 años de edad: 1,7 millones de nuevos puestos de trabajo. Este crecimiento del empleo se produjo en todo el espectro salarial, aunque con un sesgo hacia los puestos de trabajo mejor remunerados. En cuanto a los trabajadores jóvenes (menores de 30 años de edad), se perdieron puestos de trabajo en todo el espectro salarial.
- El panorama es diverso, en lo que se refiere a la situación laboral. Se produjeron acusadas pérdidas en los puestos de trabajo temporales durante las fases tempranas de la recesión; sin embargo, la mayor parte del crecimiento del empleo a partir de 2009 se registró precisamente en el sector del trabajo temporal, aunque dicho crecimiento ha ido tendiendo a la baja en los puestos de trabajo de baja remuneración. El trabajo a tiempo parcial ha crecido en todo el espectro salarial, con incrementos distribuidos de manera más o menos equivalente en hombres y mujeres. Los nuevos empleos masculinos a tiempo parcial se han creado fundamentalmente en el ámbito de los puestos de trabajo de baja remuneración del sector agrícola y de alimentos y bebidas, mientras que dos terceras partes del crecimiento del empleo femenino a tiempo parcial se han concentrado en los puestos de trabajo de remuneración elevada de los sectores de la educación, la sanidad y los servicios profesionales.

Más información

Para obtener un análisis más detallado, consúltese el informe completo en inglés «*Shifts in the job structure in Europe during the Great Recession*» (Cambios en la estructura laboral en Europa durante la gran recesión), que está disponible en la dirección de Internet www.eurofound.europa.eu/publications/htmlfiles/ef1141.htm

John Hurley, responsable de investigación
john@eurofound.europa.eu